

URUGUAY Y LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO

URUGUAY AND THE SITUATION OF GENDER-BASED VIOLENCE

Cecilia Anali Erhardt Ayala / July Victoria Zabaleta Acosta¹

Recepción: 30/10/2020 / Evaluación: 30/01/2021 / Aceptación: 15/11/2021

Resumen

Las mujeres y niñas de todo el mundo estamos expuestas a sufrir cualquier tipo de violencia basada en género, un tipo de violencia que tiene una base estructural y que si bien se han dado conquistas, no se la ha podido erradicar de nuestras sociedades. El participar de un espacio seguro, empático y sororo como lo fue el Diplomado Internacional en Femicidio, Resiliencia y Paz. Cohorte II 2021 organizado por el Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social INIS y Fundación Mujeres Renacer, nos motivó a intentar compartir con el corazón y la razón, algunas experiencias que valoramos como algunos trazos en nuestras vidas resilientes. Hemos de entrelazar memorias con teoría, transcribiendo lo que resuena en nosotras y con la esperanza de que pueda resonar en otras mujeres y ofrecerles el regalo de la esperanza y la certeza de que es posible renacer más fuertes.

Palabras claves: Femicidio. Resiliencia. Sororidad

Abstract

Women and girls around the world are exposed to suffering any type of gender-based violence, a type of violence that has a structural basis and that, although there have been achievements, it has not been possible to eradicate from our societies. Participating in a safe, empathetic and so-

rorous space such as the International Diploma in Femicide, Resilience and Peace. Cohort II 2021 organized by the National Institute for Research and Social Innovation INIS and Fundación Mujeres Renacer, motivated us to try to share with our hearts and reason, some experiences that we value as some traits in our resilient lives. We have to intertwine memories with theory, transcribing what resonates with us and with the hope that it can resonate with other women and offer them the gift of hope and the certainty that it is possible to be reborn stronger.

Keywords: Femicide. Resilience. sorority

I. Introducción

Es una experiencia diferente para nosotras, porque hasta podríamos asegurar que el tema nos eligió a nosotras y no al revés. Quizás nuestro recorrido profesional en temas relacionados a la violencia basada en género -VBG- por más de una década y sin dudas y quizás principalmente: el contexto previo de experiencias y recursos personales que nos lleva ser quienes somos y estar donde estamos.

1. Uruguay, Violencia Basada en Género

La presencia sostenida y propositiva de las organizaciones sociales de mujeres y específicamente de mujeres feministas, han logrado colocar a la violencia basada en gé-

¹ Ambas investigadoras provienen de Uruguay.

nero en la agenda de las políticas públicas. No significa que se haya podido eliminar toda forma de violencia hacia las mujeres y niñas, pero pueden visualizarse avances significativos en las respuestas.

En el ámbito policial que es dónde nos hemos desempeñado principalmente, se ha llevado a cabo en los últimos 10 años una política de jerarquización de la temática, creando protocolos específicos de actuación, mejora en la captación y registro de las denuncias de violencia doméstica y capacitación continua al funcionariado. Es claro que el sólo hecho de denunciar no resuelve el problema de la violencia, pero también es cierto que el acceso a la Justicia es fundamental en el proceso de salida y de prevención, protección y reparación a las víctimas. En Uruguay sólo las denuncias de violencia doméstica representan más de la mitad de los delitos contra la persona y es el segundo delito en importancia luego de los robos. En los últimos 10 años se pasó de registrar alrededor de 6.000 denuncias en el año 2005 a alrededor de 40.000 en 2020.

Por otra parte, de acuerdo a los resultados de la segunda encuesta de prevalencia sobre violencia basada en género y generaciones², en el 2019, surge que 8 de cada 10 (76,7%) de las mujeres de 15 años y más, que residen en Uruguay reportan situaciones de VBG, a lo largo de la vida, en alguno de los ámbitos relevados -en la casa, redes sociales, espacios públicos, etc. Y es importante destacar que al considerar las nuevas formas de VBG incorporadas en 2019, la prevalencia pasa de 72,7% a 76,7%, lo que indica un incremento de 4%.

No obstante, de acuerdo a los datos presentados por el Ministerio del Interior³, en el último año, respecto a la manifesta-

ción letal de la violencia hacia las mujeres, cada 9 días se asesinó o se intentó asesinar a una mujer por razones de género. Del total de casos de femicidios⁴ el 83,3% fueron cometidos por un varón con el que la víctima tenía un vínculo afectivo sexual, en el 67% de los casos el lugar donde sucedieron los hechos fue el domicilio de la víctima o del femicida y en el 88% de las situaciones convivían o habían convivido. Por otra parte, en el 75% de los casos no había denuncia previa.

En cuanto a otra de las manifestaciones más duras de la violencia basada en género como lo es la violencia sexual, se produjo un incremento de casi el 20% en las denuncias recepcionadas por la Policía y el 80% de las víctimas fueron mujeres o niñas y adolescentes. En ese sentido en la citada encuesta surge que la violencia sexual es el tipo más frecuente de manifestación de de VBG. Al comparar esta información con la reportada en 2013, se advierte un aumento de 8,3 puntos porcentuales (36,5% en 2013 y 44,8% en 2019).

En lo que respecta a niñas, niños y adolescentes -NNA- de acuerdo al informe de gestión presentado por el Sistema de Protección a la Infancia y Adolescencia contra la Violencia -SIPIAV-⁵, para el año 2020 tuvieron intervención en 4911 situaciones de violencia hacia NNA. De las mismas el 56% correspondió al sexo femenino y 46% al masculino, y a su vez con relación a los tramos etarios nos encontramos que de las 4911 situaciones de violencia registradas e intervenidas, el 38% correspondió a NNA de entre 6 y 12 años, el 35% entre 13 y 17, el 9% a 18 años y más, 9% a 0 a 3 años, y 8% a niños/as de entre 4 y 5 años.

2 <https://www.gub.uy/comunicacion/publicaciones/resultados-finales-de-la-segunda-encuesta-nacional-de-prevalencia-sobre>

3 Datos al 25/11/2020 en <https://www.minterior.gub.uy/genero/images/stories/25N2020.pdf>

4 En 2017 se aprobó en la Ley 19.538 que modificó el Código Penal e introdujo el femicidio como agravante del homicidio en aquellos casos en que una mujer sea asesinada por cuestiones asociadas a su género.

5 <https://www.inau.gub.uy/sipiv/informes-de-gestion-sipiv>

Con respecto al tipo de violencia, la mayoría correspondió a situaciones de maltrato emocional (34%), seguido de negligencia (26%), maltrato físico (19%), abuso sexual (19%) y explotación sexual (2%). Pero de los datos surge que según el tipo de violencia registrada por sexo, nos encontramos que la mayor parte de víctimas de explotación sexual corresponden a niñas y adolescentes de sexo femenino (92% femenino y 8% masculino); mientras que en el abuso sexual las situaciones registradas corresponden a 74% sexo femenino y 26% masculino. Asimismo se señala que el 76% de las situaciones de violencia en los que se intervino se trataba de situaciones recurrentes, mientras que el 25% se trató de un episodio único. Las situaciones detectadas e intervenidas continúan siendo crónicas y recurrentes, con una baja visualización de niños, niñas y adolescentes como víctimas de violencia. Solo 1 de cada 3 logra visualizar la situación de violencia, y en general corresponden a aquellas que tienen un mayor correlato físico (abuso sexual y maltrato físico) y con respecto a los ofensores surge que 9 de cada 10 ofensores corresponden a familiares directos o integrantes del núcleo de convivencia de niñas, niños y adolescentes, identificándose al padre (38% de los casos), seguido de la madre (24%), pareja de la madre (15%), otro familiar (13%), entre los principales agresores de las situaciones registradas.

Si nos referimos a las víctimas sobrevivientes no debemos olvidar que en Uruguay, de acuerdo a los datos presentados el 25 de noviembre de 2020 sobre los primeros 10 meses de dicho año, respecto a las denuncias de violencia doméstica en el 49,2% hubo presencia niños, niñas y adolescentes y 50% en el hogar de la víctima de femicidio como del femicida. En base a estos datos de gran impacto hemos decidido transitar en el aprendizaje teórico y vivencial de la resiliencia.

2. Conceptos bases

Violencia basada en género -VBG- hacia las mujeres

Con relación a la evolución que ha tenido esta deficiencia de acuerdo a nivel internacional, podemos decir que en la II Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos realizada en Viena en 1993 que establece la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, acordada por la Asamblea General de Naciones Unidas en diciembre de ese mismo año, se define: «la violencia contra la mujer es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, a la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo, y que el uso de la violencia es uno de los mecanismos decisivos mediante los cuales se coloca a la mujer en una posición de subordinación frente al hombre». (Declaración sobre la Eliminación de la Violencia sobre la Mujer, 1993, ONU).

Posteriormente, en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en septiembre de 1995 en Beijing, China, se elabora la Plataforma de Acción Mundial, la cual se orienta al logro de la igualdad entre hombres y mujeres y a la protección de los derechos humanos. La Plataforma señala que la violencia hacia las mujeres se deriva de pautas culturales, en particular de tradiciones y costumbres dañinas para ellas; de esfuerzos inadecuados de parte de las autoridades para prevenirla y hacer cumplir (o fomentar) la legislación al respecto; de la ausencia de educación sobre sus causas y consecuencias: del uso negativo de la imagen de la mujer en los medios de comunicación: entre otros factores. Plantea la necesidad de adoptar medidas para prevenir y eliminar la violencia contra 23 la mujer, estudiar sus causas y consecuencias, así como las medidas de prevención, eliminar la trata de mujeres y prestar asistencia a las

víctimas derivadas de la prostitución y la trata de mujeres.

A nivel latinoamericano nos encontramos con un instrumento fundamental de defensa de los derechos de las mujeres, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, adoptada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en junio de 1994, en Belém do Pará, Brasil. La misma en su artículo 1, define la violencia contra la mujer como «cualquier acción o conducta basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado». Esta Convención crea el Mecanismo de Seguimiento de la Convención de Belém do Pará (MESECVI) que está conformado por la Conferencia de Estados partes y el Comité de Expertas, integrado por personas independientes, con formación en género y derechos humanos, designada una por cada país.

De acuerdo a la normativa de nuestro país la VBG hacia las mujeres⁶ es “La violencia basada en género es una forma de discriminación que afecta, directa o indirectamente, la vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como la seguridad personal de las mujeres. Se entiende por violencia basada en género hacia las mujeres toda conducta, acción u omisión, en el ámbito público o el privado que, sustentada en una relación desigual de poder en base al género, tenga como objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos o las libertades fundamentales de las mujeres. Quedan comprendidas tanto las conductas perpetradas por el Estado o por sus agentes, como por instituciones privadas o por particulares.”

6 Ley N° 19.580 Integral para la violencia basada en género hacia las mujeres.

Resiliencia

En la búsqueda de definiciones sobre resiliencia, pudimos comprobar que no existe un acuerdo definitivo, pero hay coincidencia en que *implica competencia o un positivo y efectivo afrontamiento en respuesta al riesgo o a la adversidad*⁷ (Luthar y Cushing, 1999), sin embargo nos pareció muy ilustrativo conocer el origen etimológico de la palabra resiliencia: viene del latín “resilio”, término de la física y de la ingeniería civil que fue adoptado y adaptado a las ciencias sociales: **evoca la capacidad que tiene un cuerpo para volver a su forma previa, luego de haber sido sometido a una presión deformadora. Se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano**⁸.

Por lo antedicho, a los efectos de este escrito, nos basaremos además de en la raíz etimológica de la palabra resiliencia, principalmente en los aportes de la investigadora Edith Henderson Grotberg y en los aportes del neuro psiquiatra y etólogo Boris Cyrulnik⁹

Según la Psicóloga Edith Henderson Grotberg la resiliencia es “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e inclusive, ser transformados por éstas”¹⁰. La investigadora sostiene que todas las personas podemos ser resilientes, si encontramos la manera de promover esa capacidad en cada una, ya sea a nivel in-

7 Luthar y Cushing, 1999, Citado por Becoña (2006)

8 Revista Científica de FAREM-Esteli. Medio ambiente, tecnología y desarrollo humano. No 13 | Año 4 | Enero-Marzo, 2015, página 79 consultado 13/10/2021 en <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1W1-OhPUxOgrJTIFgSlSfoitsGASpXVry>

9 Etología: rama de la biología y de la psicología experimental que estudia el comportamiento de los animales en sus medios naturales, en situación de libertad o en condiciones de laboratorio)

10 Grotberg (1995) citada por García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013) pag.67

dividual, familiar y social. Describe los siguientes factores que en su combinación son necesarios: yo tengo, yo soy, yo puedo y yo aprendo. Esos factores refieren a los recursos externos, recursos internos, recursos interpersonales y a la plasticidad para el aprendizaje respectivamente. Da a la resiliencia un carácter intersubjetivo, es decir, visibiliza el rol relevante del otro o de la otra, en el desarrollo de factores resilientes en niños y niñas.

Por su parte Cyrulnik¹¹ refiere a situaciones en la niñez y en adolescentes, en ambos casos, personas que vivieron situaciones muy traumáticas y de profunda crueldad, quizás como la que padeció durante años. Plantea que para ser de la resiliencia es necesario contar con recursos externos, adquisición de recursos internos y sentido o perspectiva histórica. Su visión es esperanzadora porque plantea que siempre podemos superar traumas, siempre estamos a tiempo, es decir, la resiliencia se crea en función del temperamento de la persona, del significado cultural, de su cultura y del tipo de sostén social del que dispone. Es muy interesante, la utilización del concepto de “oxímoron” que relaciona a la resiliencia. Es decir, cuando en nuestra vida sucede un hecho exterior que causa una herida, la misma se impregna en el cuerpo y la memoria. El oxímoron cuyo ejemplo veremos más adelante, es típico de la persona herida que lleva en sí mismo su parte que sufre pero que a la vez puede ser feliz. Para que esto no se transforme en algo patológico es fundamental la existencia de otras personas referentes que ayuden a integrar las partes.

La autora y el autor antes referidos, que han estudiado en profundidad la resiliencia, nos aportan valiosas herramientas para ver la existencia de ciertos aspectos en las historias que hemos de compartir. Camina-

remos entonces, esta experiencia teórica/vivencial, a corazón abierto, intentando tejer nuestras vivencias con aquellos pasajes teóricos de Grotberg y Cyrulnik que resuenen en nosotras y conjugadas con nuestra perspectiva feminista, poder explicar/nos cómo las historias pasadas, pudieron, transformarse en fértiles procesos de vida, que nos han permitido devenir en mujeres resilientes.

Es importante subrayar además, que cuando cite mos al autor o a la autora y el pasaje literal sea en masculino genérico, lo escribiremos en femenino y en cursiva, de modo que se visibilice nuestra existencia, nuestro dolor y nuestros procesos propios de transformación. Además, si bien el nombre del libro de Cyrulnik “Los Patitos Feos...”, se inspira en la conocida obra de Christian Andersen “El patito feo”, una obra muy conocida y muy inspiradora en distintas épocas, nosotras preferimos no hablar de un patito feo que llega a convertirse en cisne. Proponemos reconocer la propia belleza de la diversidad y pensamos en la resiliencia como la capacidad de rescatar lo mejor de nosotras mismas, a pesar de los golpes físicos y/o emocionales que podemos recibir, podemos transitar un proceso basado en descubrir o redescubrir y hacer consciente, la belleza y el valor de nuestra propia existencia.

La violencia que sufrimos las mujeres, niñas, niños y adolescentes es una violencia que no cesa, quizás esté más visible pero aún está presente en nuestra propia experiencia o en la de otras mujeres en los distintos ámbitos en que nos desenvolvemos y en infinidad de lugares del mundo.. Las particularidades como estratos sociales, razas, etnias, edades, etc de las mujeres, pueden suavizar o profundizar las violencias (interseccionalidades). Estas violencias a las que nos referimos atraviesan la historia de varias o de todas nuestras ancestras y aún persiste en el presente.

11 en los libros “Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida” y “El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma”,

II. Compartiendo la Memoria. Historias de Resiliencia

1) *Jugar a ser niña*

Pasaron más de 19 años para que aquel secreto que llevaba en el alma, vestido de vergüenza, saliera a la luz. Elí fue la primera persona con la que mi niña se sintió a salvo y pudo confiar lo sucedido. No me equivoco cuando me refiero a ella como “mi niña”, porque si bien mi documento de identidad marcaba una edad, mis recursos para recordar y enfrentar el tema eran los mismos que tuve a los 5 años cuando todo comenzó. En aquellos años, los viernes eran de gran ansiedad, ansiosa por ir a casa de mi abuela, aquella que parecía salida de los libros de cuentos infantiles. Ella era la única persona que siempre me preguntaba: ¿mi amor, ese señor le hace algo?, como si leyera mi mente o viera en mis ojos. Sin embargo, antes de contestar recordaba que hablar sobre ese tema rompería el corazón de mamá, porque mamá no sabía nada de lo que estaba sucediendo y bastante sufría ya como para agregarle más dolor. Por eso, lo mejor era contestar que estaba todo bien, ocultar lo que me pasaba me permitía aliviar ese peso que llevaba en silencio. Los viernes de hasta los 6 años fueron ventanitas a la ilusión, ver a mis primas era volver a la inocencia, ellas aún creían en los Reyes Magos y en Papá Noel y esa energía era tan linda que feliz me dejaba llevar y jugaba a ser niña mientras duraba el fin de semana.

Cuando con un poco de distancia de lo sucedido, intentamos entender qué mecanismos estuvieron presentes en el caso de esta niña, podemos sentir que quizás la casa de su abuela fue un espacio que ayudó a amortiguar el daño. Sin embargo, claro está que ello no habría tenido el mismo efecto o el mismo valor si esa niña no contara pre-

viamente, con determinadas herramientas personales cuya construcción precedió al abuso sexual. La niña abusada incluso, puede que no entienda a veces la gravedad de lo que le sucede, la carga más fuerte vendrá después cuando comienzan las amenazas por parte del abusador para que no cuente, la culpa, cuando su entorno da una interpretación u otra a lo ocurrido, etc.

Grotberg¹² (1996), diría que la forma en que las personas que cuidaron a la niña, respondieron a las situaciones y la forma en que la ayudaron a responder, es lo que hizo la diferencia entre las personas adultas que promovieron la resiliencia de aquellos que pudieron destruirla o inhibirla. Al respecto Cyrulnik¹³ diría que “...la confección precoz de las emociones impregnó en la niña un temperamento, un estilo de comportamiento que le permitió, al ser puesta a prueba, sacar fuerzas de sus recursos internos. En la época en que todo niño es una esponja afectiva, su entorno supo estabilizar sus reacciones emocionales. Su madre, sus hermanas y hermanos,...) *dieron a la recién nacida*¹⁴ unos hábitos de comportamiento, un estilo en sus relaciones que, en la adversidad, le permitió no dejarse desarbolar¹⁵.” Luego o en simultáneo a la época en que fueron perpetrados los abusos, la niña pudo estar en contacto con otras realidades o espacios seguros, que si bien no fueron salidas mágicas de la situación, sí pudieron representar la esperanza de nuevas posibilidades. Explica el autor, no alcanza con encontrar a una familia con mejores características no lo soluciona todo porque la herida queda grabada en la historia personal, en su memoria.

El concepto de oxímoron que utiliza Cyrulnik para explicar ciertos comporta-

12 Grotberg (1996), pag.3

13 Cyrulnik, Boris, (2002) Los patitos feos, Barcelona, Gedisa. Pag. 33

14 Adecuación al femenino realizada por las autoras del presente escrito

15 Cyrulnik, Boris, (2002) Los patitos feos, Barcelona, Gedisa. Pag. 33

mientos, nos ayuda a entender cómo es que la niña podía “olvidar” el abuso y “jugar a ser niña” a ser feliz. Estos mecanismos fueron descritos por Edward Bibring y Cyrulnik lo expresa de la siguiente manera:

El oxímoron revela el contraste de aquel que, al recibir un golpe, se adapta dividiéndose. La parte de la persona que ha recibido el golpe sufre y produce necrosis, mientras que otra parte mejor protegida, aún sana pero más secreta, reúne, con la energía de la desesperación, todo lo que puede seguir dando un poco de felicidad y sentido a la vida.¹⁶

2) *La charla previa*

La historia se repetía cada vez que íbamos a la casa de los tíos, esos tíos que siempre tenían regalos y cosas muy ricas para comer.

Mamá nos sentaba a mi hermana y a mí y nos decía: vamos a la casa de los tíos, no pueden quedarse a solas con el tío, si las invita a subir al auto para dar un paseo, dicen que no, que papá y yo no las dejamos, si las quiere llevar aparte de donde estamos, no vayan. Y así fueron pasando años tras años, ya adolescentes, etapa en que las órdenes son cuestionadas, una tarde antes de ir a la casa de los tíos, la historia cambió. Mi hermana y yo sentamos a mamá y buscamos respuestas. Fue así que luego de tantos años pudo contar que ese tío casado con su hermana, abusó sexualmente de ella en su niñez. Luego de esa charla, siguieron yendo a la casa de los tíos, ya no fue necesaria la charla previa, las niñas ya mujeres sabían cómo cuidarse.

Nos preguntamos cuánto miedo, cuántos desvelo habrá cargado esta madre en su

cuerpo todos estos años y qué sentirá en la actualidad, porque en palabras de Cyrulnik:

lo que va a costarle mucho tiempo comprender (...) es el hecho de que la cicatriz nunca sea segura. Es una brecha en el desarrollo de su personalidad, un punto débil que siempre puede reabrirse con los golpes que la fortuna decida propinar. Esta grieta obliga (...) a trabajar incesantemente en su interminable metamorfosis.” Sólo entonces podrá llevar una mejor existencia bella y frágil, pues jamás podrá olvidar su doloroso pasado. No obstante, una vez superado lo sucedido “podrá pensar en ese pasado de un modo que le resulte soportable. Esto significa que la resiliencia, el hecho de superar el trauma y volverse bello pese a todo, no tiene nada que ver con la invulnerabilidad ni con el éxito social.¹⁷

3) *Niña, adolescente y mujer resiliente*

Durante la niñez podría decirse que el sentimiento predominante fue de vergüenza por lo que me pasaba, porque en cierto punto comprendí que no estaba bien lo que ese hombre me hacía, nadie iba a creer lo que sucedía. Las cosas siempre pasaban a escondidas de todo el mundo. ¿Qué sentiría mi madre si supiese que entre él y yo pasaban esas cosas? A veces pensaba que yo era culpable y otras veces podía comprender que la responsabilidad era de él. Él siempre la golpeaba, ¿le pegaría más fuerte si ella se enteraba y lo enfrentaba?

El abuso sexual siguió hasta que con 13 años de edad lo enfrenté, no sé si por mí o por mi madre. Tengo recuerdos difusos donde no se si pasó el

16 Cyrulnik, B.: La maravilla del dolor, Barcelona, Granica, 2001, pág. 16.

17 Cyrulnik, Boris, (2002) Los patitos feos, Barcelona, Gedisa. Pag. 24

mismo día que golpeó a mamá hasta el cansancio y lo amenacé de muerte con un hacha en la mano para que la soltara, o quizás fue otro día, que aprovechando que estábamos solos, quiso volver a tocarme. Solo recuerdo que le dije que nunca más me pusiera una mano encima y que nunca más golpeará a mamá delante mío o lo denunciaría ante la Policía. Ese día paró el abuso, pero no cesaron ni la culpa, ni los miedos ni la tristeza profunda instalada en el estómago con forma de vacío implacable.

El proceso para sanar o superar ha durado muchos años, quizás no sea casualidad mi curiosidad por aprender teoría sobre sexualidad humana, quizás no fue casualidad que siempre haya sido la que está dispuesta a ayudar, la que siempre busca superarse a sí misma, la que ha logrado llegar a un lugar de privilegio para ayudar a las víctimas de violencia de género y la que no se resigna y cree que siempre hay esperanza, la que te dice y siente: salir se puede, no bajes los brazos.

La base de la resiliencia, coinciden el autor y la autora, está compuesta por la presencia de una persona afectuosa que aporta confianza, aceptación y protección. Como sabemos, en nuestras sociedades, los cuidados recaen en las mujeres, por lo que suelen ser ellas las figuras de quienes aprender. Madre, abuelas, tías, primas han sido referentes muy importantes en las niñas y adolescentes de las historias que hemos compartido. Según Barudy¹⁸ las mujeres desempeñan el papel más importante en la producción de buenos tratos y cuidados a los demás, sobre todo en el cuidado de los/as niños/as. Han sido capaces de sobrevivir a la ancestral violencia que los hombres han ejercido sobre ellas, gracias a sus capaci-

dades de asociarse, colaborar y brindarse cuidados mutuos. Además frente al estrés, las mujeres son más capaces de solicitar ayuda y participar en dinámicas de cuidado mutuo. Por supuesto, a pesar de compartir que esto es lo que muchas veces vemos en nuestro entorno, no podemos dejar pasar la aclaración de que desde una perspectiva de género, esto está atravesado por las formas en que nos socializamos varones y mujeres.

Por otra parte, al respecto de la culpa expresada por la víctima es menester destacar que es un elemento relevante en la construcción del género femenino, mucho más si lo asociamos a la sexualidad y al placer. Cuando hablamos de placer es como categoría vedada para las mujeres, está mal sentir, está mal disfrutar. Pero además, en este punto pueden llegar a confundirse las sensaciones de las zonas erógenas del cuerpo de la niña con la conducta delictiva abusiva del abusador. Incluso en situaciones de abuso sexual a mujeres adultas, se sigue pidiendo pruebas de que la víctima no dió su consentimiento. Si esto último vuelve la carga de la responsabilidad hacia la persona abusada y muchas veces esa persona siente que no tiene argumentos para defenderse, cuanto más si la víctima es una niña o una adolescente vulnerada en sus derechos por una persona con la que tiene un vínculo afectivo y familiar.

A primera vista nos puede parecer que la culpa nos hace sentir malas personas, sin embargo al decir de Cyrulnik¹⁹ “sufrir culpabilidad, es darse la prueba de que no se es un monstruo. E incluso supone afianzar en uno mismo la convicción íntima de que se es profundamente moral. (...) Dando amor y ayudando a los demás, reparo mi dignidad herida por la agresión. (...) Este sentimiento de responsabilidad, exacerbado por el trauma, explica la madurez precoz de los niños magullados (...) *Las niñas heridas*, cuando

18 Salvador Sánchez, L. (2015), pág. 108

19 Cyrulnik, Boris, (2002) *Los patitos feos*, Barcelona, Gedisa. Pag.147

se convierten en resilientes, se ven obligadas a desarrollar un sentido moral precoz.”

Cyrułnik ve a la culpa como posibilidad, dice que ese sentimiento permitiría a la niña herida tener una idea menos débil de sí misma: «Esta culpabilidad, que me tortura, también me ofrece la posibilidad de sentirme mejor estableciendo relaciones de redención y de expiación. Al menos tengo algo que hacer, una conducta que seguir. Cargo sobre mí la desgracia de los demás y no me lamento cuando doy a otros el amor que yo no he recibido». Esta defensa resiliente es muy costosa, pero teje un vínculo²⁰.”

Para finalizar y contrariamente a la afirmación de que «sólo se puede dar lo que se ha recibido», tomaremos lo dicho por Cyrułnik²¹ y lo expresaremos en primera persona y en tiempo pasado:

Precisamente porque me sentía sola y me sentía desdichada, porque moría de ganas de que me socorrieran, de que me consolaran, de que me consuelen, porque tenía fabulosa necesidad de recibir amor, decidí dar.

III. Conclusiones

La violencia basada en género hacia las mujeres es un fenómeno que va en aumento a nivel mundial y específicamente en Latinoamérica se registran las cifras más altas, y se dan las manifestaciones de la misma más violentas. Eso ha traído aparejado que los movimientos sociales, particularmente de mujeres se manifiesten logrando poner el tema en la agenda política de los Estados, obligando a realizar políticas públicas dirigidas a este tema.

En base a estos datos, a las exposiciones del curso y a las situaciones planteadas en el presente trabajo, considerando que las

historias de vida que tienen las mujeres y niñas, niños y adolescentes que han sufrido violencia y los procesos que implementan para seguir adelante, la resiliencia en las mismas es fundamental, entendida esta como “*como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano*”, una de las formas que tienen de sobrellevar y reconstruirse para poder llevar adelante los proyectos de vida. Tomamos como base la definición de la Psicóloga Edith Henderson Grotberg “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e inclusive, ser transformados por estas”, y del autor Cyrułnik que refiere a situaciones en la niñez y en adolescentes, el cual plantea que para poder llevar adelante el proceso de resiliencia es necesario contar con recursos externos, adquisición de recursos internos y sentido o perspectiva histórica.

IV. Referencias

- Becona, Elisardo (2006), Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 11 (3), 125-146. Ver en <https://1library.co/document/q5e9g03q-becona-elisardo-resiliencia-definicion.html> (Acceso el 27/9/2021)
- Cyrułnik, Boris, (2010) *Los patitos feos*, Barcelona, Gedisa Editorial., 10a Edición.
- Grotberg (1997): “La resiliencia en acción”, trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer.
- García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 63-77.

20 Cyrułnik, Boris, (2002) *Los patitos feos*, Barcelona, Gedisa. Pag.147

21 Sartre, J.-R, Saint Genet comédien et martyr, op. cit., pág. 93.Citado por Cyrułnik en pág.

- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de la salud.
- La resiliencia y la violencia de género <https://www.ejc-reeps.com/GAONA.pdf>
- Torres, M. J. G., & Rivera, N. R. (2015). Resiliencia en mujeres sobrevivientes de violencia de género. *Revista científica de FAREM-Estelí*, (13), 75-80. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Resiliencia.pdf>
- Resiliencia y perspectiva de género en respuesta a desastres durante la crisis de la COVID-19 #Covid19 #ParlAmericasGEN #ParlAmericasCC http://parlAmericas.org/uploads/documents/Activi-ty_report_Gender_Resilience_SPA.pdf
- Resultados finales de la Segunda Encuesta Nacional de Prevalencia sobre Violencia basada en Género y Generaciones. <https://www.gub.uy/comunicacion/publicaciones/resultados-finales-de-la-segunda-encuesta-nacional-de-prevalencia-sobre>
- Salvador Sánchez, L. (2015). Resiliencia en violencia de género. Un nuevo enfoque para los/las profesionales sanitarios/as. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (1). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/revIUEM/article/view/416>
- Informe de Gestion SIPIAV 2020 <https://www.inau.gub.uy/sipiav/informes-de-gestion-sipiav>